

PANORAMA INTERNACIONAL



Éxito medioambiental.

(BBC Mundo, julio 2016.)

La capa de ozono muestra señales de recuperación. Un estudio elaborado por Naciones Unidas halló pruebas de que la capa de ozono, que protege a la Tierra de rayos ultravioletas, empieza a recuperarse después de años de reducción.

Los científicos creen que la buena noticia es resultado del veto global impuesto en la década de los años 80 a los clorofluorocarburos (CFC), los químicos que se usaban en neveras y aerosoles.

Ken Jucks, científico de la NASA, expresó: ... *“Hemos empezado a hacer lo correcto para que la atmósfera vuelva a ser lo que era antes del comienzo de la revolución industrial”*.



Música de compositores clásicos hace descender la presión arterial.

(web@renciclopedia.icrt.cu, junio, 2016.)

Dos expertos, Hans-Joachim Trappe y Gabriele Volt, de la universidad RuhrUniversity Bochum, en Alemania, comprobaron el efecto saludable que propicia el escuchar música de compositores clásicos como Mozart y Strauss, sobre el sistema cardiovascular de las personas.

Antes y después de estar expuestos a la música, o al silencio, a todos los participantes se les midió la presión arterial, concentración de la hormona cortisol (relacionada con el estrés) y frecuencia cardíaca. Al revisar los resultados encontraron que la música clásica de Mozart y Strauss logró efectos significativos al disminuir la presión arterial y la frecuencia cardíaca. En cambio, escuchar las canciones de ABBA no cambió en forma notable estos parámetros. Los tres géneros musicales lograron disminuir en forma notable el nivel de concentración de la hormona cortisol en sangre. La caída del cortisol se notó en forma más pronunciada entre los varones.



La entrada nordeste a la base Camp Century durante la construcción en 1959. (Foto: U.S. Army).

Cambio climático Amenaza con aflorar desechos peligrosos en un campamento militar abandonado.

(Ecología, agosto 2016.)

Una investigación realizada por el equipo de William Colgan, de la Universidad de York en Toronto, Canadá, ha descubierto que el cambio climático global amenaza con dejar expuestos al aire desechos peligrosos en un campamento militar abandonado que se creía enterrado para siempre. El Camp Century, una base militar estadounidense que se construyó sobre la capa de hielo de Groenlandia en 1959, sirvió de lugar secreto para demostrar la posibilidad de desplegar misiles nucleares desde el Ártico durante la Guerra Fría. Cuando la base fue retirada del servicio y parcialmente desmantelada en 1967, sus peligrosos desechos fueron abandonados allí junto con infraestructuras, al suponerse que quedarían sepultados para siempre bajo las nieves perpetuas. El calentamiento global en el Ártico, ha propiciado que la porción de capa de hielo que cubre Camp Century pudiera empezar a fundirse hacia finales de siglo. Si ese hielo se derrite, las infraestructuras de la base, así como los restantes desechos biológicos, químicos y radiactivos, podrían quedar expuestos al exterior y envenenar potencialmente los ecosistemas cercanos. La zona ocupada por Camp Century cubre 55 hectáreas.